

# Reseñas

Juan José BATALLA ROSADO y Miguel Ángel RUZ BARRIO (coordinadores), *Códices del Centro de México. Análisis comparativos y estudios individuales*. Uniwersytet Warszawski, Wydział «Artes Liberales», Varsovia, 2013, 496 páginas ilustradas; bibliografía al final de cada capítulo e índice al principio, 24 x 17cm, ISBN: 978-83-63636-16-6.

Las fuentes codicológicas son uno de los elementos más importantes y útiles para el estudio de la Historia de América, especialmente en el contexto del Centro de México. La obra que tratamos en las siguientes líneas es un ejemplo más de la pertinencia de los estudios en esta disciplina. No pretendemos a través de estas páginas una reproducción de todos y cada uno de los temas que se abordan en los quince capítulos que componen dicha obra, pero sí trazar una línea transversal sobre los puntos que recorren. El objetivo del volumen es la presentación de diversos ámbitos de análisis desde un punto de vista codicológico, es decir, el de la información que nos aportan los soportes originales y la necesidad de recuperarlos para cotejar así los estudios realizados a partir de ellos.

En esta línea se mueve el capítulo de Justina Olko (pp. 13-42), en el que se destaca la gran cantidad de trabajos realizados a partir de la copia del *Mapa de Tlotzin* de Aubin de 1885 y de cómo ello afecta a las conclusiones posteriores, así como a tradiciones sostenidas sobre la inexactitud de los mismos. Esta misma idea la pone de manifiesto Julia Madajczk (pp. 43-54) cuando considera el riesgo de tomar una fuente como adecuada sin comprobarla, con las consecuencias que de ello se pueden derivar, no sólo en el trabajo historiográfico final, sino en la consideración y tratamiento de otras fuentes a la luz de la primera (pp. 52-53).

Debido al amplio abanico de temas tratados, hemos considerado oportuno agrupar el resto de los capítulos en varios bloques. Repasamos en primer lugar aquellos que destacan la intencionalidad de los documentos, para pasar, después, a los dedicados al contenido de determinadas obras; finalmente tratamos los que proceden a un análisis codicológico más detallado de las mismas.

Aunque en el volumen se busca destacar la importancia de la fuente en sí misma, se recoge también la necesidad de una crítica exhaustiva desde el punto de vista de su intencionalidad. Así lo hace Patrick Lesbre (pp. 55-77) al hablar de la censura de los sacrificios en Texcoco. En su capítulo plantea diferentes respuestas en torno a la cuestión de la aparente inexistencia de esta práctica en las fuentes, permitiéndonos apreciar, así, la intención original de mostrar la relevancia de los sacrificios sin asumir un riesgo desmedido de cara a la relación con los conquistadores.

El conocimiento indígena de los elementos que debían o no mostrarse se aborda también en capítulos posteriores, como el de Cristina López Ortega *et al.* (pp. 79-92), en el que se examinan aspectos relativos a los remedios naturales indígenas, o el de María Castañeda de la Paz (pp. 127-158), que incide en la importancia de las reclamaciones de territorios para el conocimiento de una diversidad de temas, desde las herencias hasta las enemistades o la pertenencia de tierras. Otros autores trabajan aspectos más particulares, como la heráldica indígena, en el caso de María Teresa

Jarquín (pp. 249-270), o el ámbito de la comida ritual (A. Brylak, pp. 331-358), muy vinculados a la mencionada cuestión de la ritualidad, la intencionalidad de la información y el mantenimiento en la colonia de prácticas anteriores. Todo ello aporta una buena radiografía de la sociedad indígena del momento.

En cuanto al segundo de los tres bloques anunciados, debemos mencionar especialmente tres capítulos. El primero de ellos, dedicado al sincretismo en la cartografía mexicana, corre a cargo de Isabel Bueno (pp. 199-224) y se encuentra a caballo entre los dos primeros bloques. En su capítulo destaca, por un lado, los elementos relativos a la información que contiene el documento y, por otro, menciona la importancia de vislumbrar la intencionalidad del mismo, especialmente en torno a tributación o poblamiento.

En segundo lugar, José Luis de Rojas (pp. 271-300) aborda la información contenida en «El patrón de los mayeque de Acapixtla» de una forma sistemática. El autor recoge la información y la analiza desde diversos puntos de vista, incidiendo en la importancia del lugar de estudio y en las diferentes intenciones de quienes solicitaban la tasación de lo contenido allí. Así, enlaza con otro de los objetivos del volumen, que no es otro que comprender la intencionalidad de los documentos o, cuanto menos, hacer hincapié en que ésta existe, desechando así el planteamiento ingenuo que relegaría la necesidad de practicar la crítica de fuentes.

Como conexión con el tercero de los bloques en que hemos diferenciado el libro, presentamos el texto de Miguel Ángel Ruz Barrio (pp. 301-330), uno de los coordinadores del volumen, que se enfrenta a un documento complejísimo: los *Códices Matritenses* de fray Bernardino de Sahagún. Sirve como conexión porque, aun aportando mucha información relativa al contenido, también recoge algunas referencias a métodos de estudio codicológicos. Un elemento en el que nos gustaría insistir lo constituye el trabajo que realiza en torno al documento y las conclusiones que alcanza. Teniendo en cuenta la importancia del material que maneja y la trascendencia que tradicionalmente se le ha otorgado, es importante mencionar los errores que destaca el autor, así como la necesidad de un estudio profundo y bien orquestado del mismo. Desde el trabajo en torno a los señores de Tenochtitlan y Tlatelolco, auténtico objetivo del capítulo, nos deja una puerta abierta hacia, una vez más, la necesidad de revisión de las publicaciones tradicionales.

Para finalizar, mencionamos los capítulos que hemos agrupado en tercer lugar. En este conjunto incluimos aquellos que representan puramente un estudio codicológico profundo, con una mayor o menor extensión, teniendo en cuenta una vez más los objetivos del texto.

El primer ejemplo es el de Gláucia Cristina Montoro (pp. 93-126) en torno al *Códice Telleriano Remensis*, un documento que como el objeto del capítulo anterior, resulta conocido. Desde el punto de vista formal, recoge excepcionalmente bien los aspectos relativos a los objetivos del mismo, las partes y el tema a desarrollar en cuestión. A través de sus páginas va desgranando el trabajo detallado y profuso llevado a cabo en torno al documento, así como las dificultades que se nos pueden plantear. No se centra, como vemos, en la información contenida en el documento, elaborando simplemente una nueva perspectiva de la misma, sino que busca descubrir qué intencionalidad se esconde tras ella y en qué medida u orden se desarrolló por una o varias

manos. Como vemos, el texto recoge con detalle, dentro de lo que le permiten los límites, los puntos más relevantes de su estudio, sin dejar de mencionar la necesidad de un aumento en la cantidad y calidad de los trabajos realizados desde un enfoque que engloba todos sus ámbitos.

Marta Martín Gabaldón (pp. 159-198) también ofrece un buen modelo de este tipo de investigación. Realiza un estudio total de «un documento colonial del Centro de México: El códice Santa Cruz Tlamapa 3». Lo que la autora busca es un trabajo que englobe todos los puntos clave, que dé una idea general y a la vez completa de los contenidos más importantes del documento. Hace uso, así, del método que otros autores nombran como «científico» y que parte de las teorías de Juan José Batalla, el segundo de los coordinadores y autor del último capítulo del volumen. Lo que la autora lleva a cabo, por tanto, es el análisis y estudio del soporte y, de manera separada, la información alfabética y pictórica, con objeto de llegar a una contextualización final que nos permita entenderlo en todo su amplitud.

Por su parte, Olivier Alberto Carmona y René García Castro (pp. 225-270) dedican su capítulo al estudio del *Códice Malinalco*. Lo primero que nos llama la atención de este caso es la dificultad de acceder al documento y la consecuente necesidad, tal como señalan los autores, de trabajar a partir de fotografías digitales del mismo. Por medio del análisis que llevan a cabo, los autores nos trasladan interesantes alusiones a los conocimientos indígenas de las costumbres occidentales. Un buen ejemplo de ello es su referencia a la práctica de los indígenas de plasmar signos cristianos propios de la iconografía colonial para reproducir por pictogramas nombres y otros elementos que ya habían interiorizado (p. 242). Así, observamos la incipiente integración y los procesos de cambio social y religioso de la conquista.

El caso de Antonio Perri (pp. 359-396) es excepcional, puesto que recoge un ejemplo novedoso de estudio de un códice desde la perspectiva de los estudios de Joaquín Galarza y el método que lleva su nombre. Así, este autor emplea tanto los planteamientos de Galarza en torno a las referencias fonológicas de las pinturas, como las críticas que Juan José Batalla realiza hacia el mismo cuando justifica su «método científico». El estudio del catecismo en pictogramas del que se encarga este especialista nos informa de un elemento aún no mencionado: la importancia de la estética de las obras. A través de las imágenes se muestran detalles importantes que, si no sabemos interpretar, pueden llevarnos a errores u omisiones destacables.

Por último, para finalizar el amplio espectro de temas que como vemos se plantean en el volumen, recogemos el trabajo de Juan José Batalla (pp. 397-496) en torno a «Un nuevo documento pictográfico. El Códice de las denuncias de indígenas de Cutzio (Michoacán) contra el juez Alonso Ortíz de Zúñiga». Esta obra, además de ser una novedad en cuanto a su reciente aparición pública, se conservaba en distintos lugares, por lo que el estudio conjunto que nos ocupa es el primero que se ha realizado. A través de las páginas del extenso capítulo de J. J. Batalla, se puede ver puesto en funcionamiento el que él mismo bautizó como «método científico», al que ya me he referido y que no ampliaré de nuevo. Lo interesante de este capítulo, además de su contenido inédito y de la profusa exposición de los pictogramas que realiza el autor, es la problemática que se plantea en torno al mismo. Los pleitos que recoge son un ejemplo más de las situaciones que se dan durante el estudio de todos los elementos

de una fuente documental original, desde sus distintos materiales, hasta las manos que lo redactan o el contenido que recogen.

Como podemos apreciar, a través de los estudios reunidos en este volumen se pone una vez más de manifiesto la importancia de las nuevas líneas de investigación que abogan por un trabajo interdisciplinario. Encontramos entonces un rosario de elementos a tener en cuenta en esta vía, desde los nuevos métodos de trabajo hasta la consideración de fuentes originales no estudiadas. A través de los párrafos anteriores hemos intentando recoger sus principales aportaciones con objeto de ilustrar la efectividad y la pertinencia de esos nuevos métodos.

M<sup>a</sup> Isabel DE LA RUBIA RIVAS  
Universidad Complutense de Madrid  
i-rubia@hotmail.com

Salvador BERNABÉU, Christophe GIUDICELLI y Gilles HAVARD (coordinadores), *La indianización. Cautivos, renegados, «hommes libres» y prisioneros en los confines americanos S. XVI-XIX*. Ediciones Doce Calles, École des Hautes Études en Sciences Sociales, Madrid, 2012. 401 páginas, bibliografía al final de cada capítulo e índice al principio. ISBN: 978-84-9744-138-4.

La obra que nos ocupa es un volumen conformado a partir de las colaboraciones de diversos estudiosos, fruto de la problemática puesta en común por los coordinadores del volumen, primero, y, luego, por el resto de colaboradores, sobre la situación en la que quedaba la población fronteriza en América. Se trata de un libro de gran complejidad. Es el producto de una empresa ardua y complicada que está por desarrollar pero que ya aparece perfilada en él. La problemática principal no es otra que el conflicto que supone observar a las gentes, indefinidas en cuanto a su categoría social, dejando, en ocasiones, al margen su ámbito económico. En realidad, lo que proponen los investigadores no es otra cosa que someter a una duda razonable las categorías tradicionalmente mantenidas de «indio» y «blanco».

El formato del libro consiste en una agrupación de distintos artículos de amplitud variable que pretenden establecer un primer barrido sobre todos los puntos que pueden ser tratados, desde Canadá hasta Tierra de Fuego y desde las Montañas Rocosas a Brasil. Respecto a su amplitud temporal, como indica el propio título, apela a los momentos centrales de la conquista y colonización de América. Se trata de ejemplos concretos que ayudan a entender el fondo que esconden tras su particularidad.

Si entramos de lleno en la temática del proyecto observamos multitud de elementos a valorar, una señal más de la falta de estudios previos. A lo largo de sus páginas, los distintos autores señalan además rasgos comunes que trataremos aquí.

El primero de ellos sería la profunda diferenciación con la que tradicionalmente los estudiosos han seccionado la población de este periodo. El problema inicial con el que se topan los autores interesados en este tema es precisamente la volatilidad de los conceptos de «frontera» o «límite», no por su significado sino por su aplicación práctica. Para referirnos a esta idea paradójicamente debemos apelar a los procesos de independencia, especialmente presente en el caso mexicano. Así, Francisco Javier Sánchez Moreno nos remite al tratado de Guadalupe-Hidalgo para lograr diferenciar